



DRAMATURGIA

**JORGELINA
CERRITOS**

¡Lotería!

LOS DEL
QUINTO PISO

¡Lotería!

Publicación DiGiTal

Los del Quinto Piso

DRAMATURGIA

El Texto incluido en esta edición fue escrito en 2018 y es propiedad intelectual de Jorgelina Cerritos. Para montaje, representación o lectura pública comunicarse con la autora: didascalía.jorgelinacerritos@gmail.com

Jorgelina Cerritos

Dramaturga y actriz salvadoreña. Premio literario Casa de las Américas (Cuba, 2010), Premio Latinoamericano de Teatro George Woodyard (EEUU, 2011), Premio Bienal Internacional de Dramaturgia Femenina “La escritura de las diferencias” (Italia-Cuba, 2012), para sus obras *Al otro lado del mar*, *Vértigo 824* y *La audiencia de los confines*. Primer ensayo sobre la memoria, respectivamente. Es autora de más de treinta piezas de teatro, algunas de las cuales han sido publicadas en El Salvador y en editoriales internacionales como Paso de Gato y Fondo Editorial Casa de las Américas. Fundadora del colectivo de teatro *Los Del Quinto Piso* (2007). Entre los años 2012-2017 escribe la Trilogía de ensayos sobre la memoria: *La audiencia de los confines*, *Bandada de pájaros* y *13703. El misterio de las utopías*. En 2018 inicia su proyecto *Didascalía*, con el propósito de crear un espacio permanente para la formación en escritura dramática. En 2019, junto a Los Del Quinto Piso e Índole Editores, inicia el proyecto editorial *Cuadernos de Dramaturgia Centroamericana*, cuyo objetivo es presentar y visibilizar la producción centroamericana de textos dramáticos.

¡Lotería!

JORGELINA CERRITOS

¡Lotería!

*Los que nunca saben de donde son
Los eternos indocumentados
Los tristes más tristes del mundo
mis compatriotas, mis hermanos...*

Roque Dalton

Personajes:

EN EL CRUCE DE CAMINOS

Mujer 1 -que alguna vez tuvo catorce años-

Mujer 2 -que alguna vez vivó una guerra-

Mujer 3 -que alguna vez fue maestra-

EN LA LOTERÍA

La dama

La chalupa

El garza

El valiente

El catrín

El sol

El cantador

Una lotería de mala muerte.

Mesas y bancos.

Una tarima vieja.

Una tómbola que gira eternamente.

Fichas y cartones desperdigados.

Algún micrófono deteriorado, instrumentos musicales en mal estado.

Un cruce de caminos en un escampado.

Vacío, onírico, flotante.

El tiempo se yuxtapone, se alterna, se excluye, se mezcla.

Una mujer a la distancia.

El aire enrarecido.

La madrugada.

Un zapateo atronador.

Al unísono un grito. Seco. Rotundo.

“¡Lotería!”

El cantador con su tómbola, girándola.

La imagen de la mujer desaparece.

Muy lentamente amanece.

Las tres mujeres en el cruce de caminos. No se miran entre sí. Cada una está sola.

Las tres mujeres:

Desde que tengo memoria

Desde la infancia

Desde que tengo memoria...

Desde la infancia

Desde que tengo memoria...

Desde la infancia...

Un tren atraviesa los espacios. De los rincones de la lotería, emergen los personajes, quienes de alguna manera recuerdan las mismas ilustraciones del juego. Todos lo miran pasar y se reconocen en los vagones, las escaleras, los techos, las ventanas.

La visión se desvanece. Las mujeres se soban las manos, los pies, los ojos, la cabeza.

En la lotería, sólo el girar de la tómbola.

BOLA I

El cantador: ¡El garza pescuezo liso!

¡El valiente cuchillero!

El valiente: Sigue el mal tiempo

El garza: Solo ñublado

El valiente: ¡Ñublado!

El garza: Ajá

El valiente: Y eso no es mal tiempo, pendejo

El garza: De-de días que está así y-y no llueve

El valiente: ¿Ñublado?

El garza: Sí

El valiente: Nublado, cerote, nublado.

El garza: Sí, sí. Eso, e-eso. Ñublado.

El cantador: ¡La dama de las camelias
un bolero va cantando!
¡La chalupa que lo escucha
canta sus penas, llorando!

La dama: (*Cantando*). CONFUNDIDO POR LA DUDA...¹

El valiente: Cho

La dama: ...LLORA SOLO EN LA CANTINA POR LA MUJER QUE SE
FUE

El valiente: Ni que fuera hombre ese maricón

La dama: ...DE NADA SIRVE AQUEL LLANTO

La chalupa: ¿Cuál es tu problema, pichoncito?

El valiente: Maricón

La dama: ...DE NADA SIRVE AQUEL VINO

La chalupa: Es mi mejor amiga, pichoncito y las amigas
también se lloran

La dama: ...SÓLO AVIVA LA NOSTALGIA

El valiente: A mí no me digás pichoncito, maricón

La dama: ...Y SE PIERDE LA RAZÓN.

¹ Las versales en los textos de los personajes indican que son canciones.

La chalupa: No te metás conmigo, idiota

El valiente: ¿A quién le decís idiota, maricón?

El cantador: ¡El catrín enamorado
cantando su propio dolor!

El catrín: AMIGOS POR FAVOR DENME OTRA COPA
DÉNME LA QUE ME TORTURAN EL AMOR Y LA TRAICIÓN...

El cantador: ¡El valiente cuchillero
a La chalupa nalguea!
La chalupa se le avienta
y el cuchillito le tiembla!

El valiente: Tranquilo, Chalupa, tranquilo

El cantador: ¡El garza tragando grueso!
¡La dama se carcajea!

Todos: *POR FAVOR DENME OTRA COPA*
QUIERO MORIR POR LA INGRATA QUE MATÓ MI CORAZÓN.

Se escucha el tren. Todos golpean el piso con los pies.

Todos: ¡Lotería!

*Las tres mujeres en el escampado intentan
dormir.*

El valiente: Para mí que el mal tiempo va a seguir

El catrín: Es humo

El valiente: Es neblina

El garza: Es u-u una gran po-polvazón

La dama: Es una corazonada

La chalupa: Es La Rosa que nos deja

La dama: Cállense, ahí viene

Todos: Cállense

El cantador: ¡El sol cachetes de gringo!

El sol: ¿Dónde está la fulana?

En el escampado las mujeres se levantan de golpe.

Se soban las manos, los ojos, los pies, la cabeza.

Mujer 1: Se me están borrando las manos

Mujer 2 y 3: La vista, la voz y la memoria.

Música disco. Pelucas y accesorios. Todos cantan y bailan.

Todos: *I AM GOING, I AM GOING*

I AM GOING, I AM GOING TO LONELINESS...

El sol: No pienso repetir la pregunta, ¿dónde está?

El garza: No sa-sabemos

El sol: ¡Callado, Garza!

La dama: No sabemos.

Mujer 2 y 3: Se me están borrando las manos

Mujer 1: La vista, la voz y la memoria.

CRUCE DE CAMINOS I

Cada una hace su maleta. A lo lejos, el girar de la tómbola.

Mujer 1: Ahí donde termina la calle polvosa, ahí terminaba todo, la calle y la vida. Nunca había llegado más lejos. Cada octubre, cuando terminaba la escuela, bajaba corriendo la veredita empinada y al llegar a la explanada el polvo se me había hecho lodo entre los dedos. Más allá de la calle polvosa no había nada. Una de esas tardes de viento y anaranjadas, a lo lejos algo se movía. Un hombre, un perro, un caballo, una carreta cargada. Venía de más allá de la calle empolvada. Entonces sospeché que más allá de la calle polvosa, la vida empezaba.

Mujer 2: Pasamos la guerra escondidos debajo de la cama y comiendo tortitas para hamburguesa. Escondidos por las balaceras y tortitas por el desempleo, las deudas y la mala cabeza. Ninguno de los grandes de la casa conseguía trabajo y se engancharon a una señora que tenía un carrito de hamburguesas para que nos diera fiado. Seguro que cuando nos fuimos ni le pagaron la cuenta de los cientos de tortitas que nos había dado. Irse de mojado sonaba más seguro y más digno que vivir escondidos y engüevados. De a poco nos fueron mandando hasta que también a mí me tocó.

Mujer 3: De haber podido escoger en aquel entonces, me quedaba. Yo no iba a llegar a trabajar de lo que sea. Ni lavé baños, ni limpié alfombras. Reparto periódico, eso sí, hasta que el frío de menos veintiocho de la madrugada me obligue a rebelarme. Si en aquella época no pude decir que me quedaba, que no quería sacrificar mi plaza de maestra y que me iba a ser difícil aprender el idioma, ahora puedo decir que no entrego ni un diario más y aunque me vaya sin nada, me regreso. De verdad que un día de estos, ahora que nadie me

manda, aunque sea a mi edad, me regreso.

Todos: *I AM GOING, I AM GOING,
I AM GOING, I AM GOING...*

*Las mujeres empacan y desempacan
repetidamente su maleta mientras murmuran
sus imaginarios y recuerdos.*

Las tres:

Pasa un tren.
Vuela un avión.
Cientos de personas en neumáticos.
A la deriva un náufrago.
Miles en la frontera.
Otros desde un pueblo, caminando.
En el desierto.
Resbalando de un muro.
Acribillados.

Todos: *I AM GOING TO LONELINESS.*

BOLA II

El cantador: ¡La rosa que se deshoja!

El sol: ¿Qué se sabe de la fulana?

La chalupa: De la Rosa

La dama: Nada

La chalupa: Rosa se llama

El sol: Yo le digo como me da la gana

La chalupa: Yo también

El sol: ¿Tenés conmigo algún problema, pichoncito?

El valiente: Este marica está loco, no le haga caso

El sol: ¿Qué se sabe de la fulana?

La dama: Nada

El sol: Entonces díganle que ya no venga

El catrín: Está enferma

El sol: ¿Está enferma?

El catrín: Sí

El sol: ¿Cuánto me debés vos a mí?

El catrín: Ya nada

El sol: Por eso estás metiendo las manos por ella

El catrín: Está enferma

El sol: ¿Y de qué?

El catrín: Eso es cosa de ella

El sol: ¿Y a este que le pasa?

La dama: A la calle catrín, a la calle

El catrín: No tengo nada que hacer allá afuera

El sol: ¿Y cómo sabés que está enferma?

El catrín: Eso es cosa mía

El sol: ¿Cómo lo sabés, hijueputa?

La dama: ¡Catrín, a la calle!

La chalupa: ¡Andate a la calle, pichoncito!

El sol: ¡Primero me contesta y después se va a la mierda!

El garza: Po-porque yo fui do-donde ella

El sol: Entonces te vas de regreso y le decís que si no se viene ahoritita que mañana ya no venga ni mierda.

Las mujeres en el cruce de caminos.

Mujer 1: Mañana a esta hora estaré muy lejos

Mujer 2: Se me estarán acabando los papeles en regla

Mujer 3: Toda la familia en el aeropuerto

Mujer 1: Llevaré dos mudadas y las chancletas. Un suéter por si hace frío y los siete pesos que junté desde que se me metió la idea.

Mujer 2: Si llego nunca más vuelvo. Ni de paseo.

Mujer 3: No sé cuándo volveremos a vernos.

Mujer 1: Doméstica, impulsadora, cocinera...

Mujer 2: No comer no será problema

Mujer 3: Llevo los papeles en regla y las maletas que permite el vuelo.

Mujer 1: Sigo de la polvosa y llego a la carretera busco la 208 y me bajo en Santa Tecla.

Mujer 2: Correr, correr, pasar la migra, la frontera.

Mujer 3: Mi asiento es de ventanilla pero desde arriba ni se ha de ver nada.

Mujer 1: Catorce años de vida pero ninguno de experiencia.

Mujer 2: A mí ningún hombre me toca.

Mujer 3: Le avisarán a los niños del grado que desde mañana tendrán maestra nueva.

Mujer 1: Junto leña, acarreo agua y dejo bien barrido el suelo de tierra

La dama: ¿La viste? ¿De verdad fuiste?

El garza: No.

La chalupa: ¿Supiste algo?

El garza: No. Ta-tampoco.

La chalupa: ¿Y entonces?

El garza: Había que-que decir algo pa-para salvarla

La dama: A ella y a este atarantado

La chalupa: No va a volver

La dama: ¿Y si le pasó algo?

La chalupa: De días que andaba rarosa

La dama: ¿Y los cipotes?

La chalupa: Eso es lo que no sé

La dama: ¿Y si le pasó algo?

La chalupa: ¿Vos la viste anoche catrín?

La dama: ¿Vos la viste?

El catrín: No

La chalupa: Se tiene algo con vos

El catrín: No

La chalupa: No lo negués, se tienen algo

El catrín: ¿Y vos qué sabés?

La chalupa: Más de lo que creés, pichoncito

El valiente: ¿Se tienen algo ustedes?

El catrín: Ya dije que no

La dama: El tiempo va a seguir malo

El catrín: Está nublado

El valiente: ¿Hoy ya no es humo?

El catrín: Si fuera humo ya se hubiera despejado

El valiente: ¡Te cayó el veinte, pichoncito!

La dama: Es una mala corazonada

El valiente: ¿Y eso que tiene que ver con el tiempo?

El garza: Es-es po-polvo

La chalupa: Es lo borroso que veo ya de tanta lloradera

La dama: Si mañana no viene habrá que hacer algo

La chalupa: Y ver que decirle al cachetes de gringo

La dama: Rosa, mi'jita...

El garza: Ro-Rosita

El catrín: Rosa, Rosa...

El valiente: Puta, Rosa

La chalupa: Rosa, Rosita, Rosa...

El cantador: ¡Ay, ay, ay Rosa, la rumorosa!

El sol canta una balada al estilo setentero. Todos le acompañan.

El sol: ADIÓS DIJE A LAS CARICIAS QUE A TU CUERPO REGALÉ UN DÍA

AL AIRE LAS FUI SOLTANDO PARA SABER SI A MÍ VOLVÍAN

MUY LEJOS SE FUERON YENDO COMO TU AMOR QUE DE MÍ HUÍA.

Todos: Y AUNQUE SÉ MUY BIEN QUE NO VOLVERÁS

AQUÍ SEGUIRÉ POR LA ETERNIDAD
ESPERANDO VUELVAS PARA HACERTE MÍA.
Y AUNQUE SÉ MUY BIEN QUE NO VOLVERÁS
AQUÍ SEGUIRÉ POR LA ETERNIDAD
ESPERANDO VUELVAS PARA HACERTE MÍA.

Las mujeres en el escampado.

Mujer 1: Mañana a esta hora estaré muy lejos

Mujer 2: Se me estarán acabando los papeles
en regla

Mujer 3: Toda mi familia en el aeropuerto.

*Suena un silbato. Se escucha el motor de un avión. Un tren que se aleja.
Una carreta. De nuevo el silbato, sostenido. Mezclándose en los
espacios, todos en estampida. A veces huyen, a veces se esconden, a
veces regresan, a veces se van, en un ir y venir infinito.*

*El silbato cesa. A lo lejos, el avión, el tren y la carreta que poco a poco se
pierden en la distancia.*

*Por un instante, de nuevo en el cruce de
caminos, las tres mujeres solas.*

*En la lotería, al micrófono, cantan destemplados una balada pop de los
años ochenta mientras el cantador declama.*

Todos: *I AM THE PRESENT*

El cantador: Yo soy el presente

Todos: *I AM THE FUTURE*

El cantador: Yo soy el futuro

Todos: *I DREAM TO HAVE A BETTER PLACE, A BETTER PLACE FOR LIVING*

El cantador: Sueño con tener un mejor lugar para vivir

Todos: *I DON'T HAVE A CHOICE TO MAKE, I'M BETWEEN LIFE OR DEATH*

El cantador: No tengo alternativas, estoy entre la vida y
la muerte

Todos: *PLEASE, TELL ME, WHO CAN HELP ME? NOBODY ELSE BUT ME.*

El cantador: Por favor, díganme, ¿quién me puede
ayudar? Nadie más que yo.

Ellas intercambian maletas una y otra vez.

Todas: Mi nombre son todos los nombres

Y no es ninguno.

La cara con el maquillaje corrido por la
nostalgia.

Las manos dormidas por llevar cargando
una maleta pesada

Desde que tengo memoria

Desde la infancia

Desde que tengo memoria...

Desde la infancia

Desde que tengo memoria

Desde la infancia...

BOLA III

El garza: Dice que-que mañana no va a-a estar, pero que ay de-de La Rosa si viene pasado y no la-la encuentra

El valiente: ¿Y si no la encuentra que le va a hacer?

El garza: A ella no pero aco-cordate que están los ci-cipotes

La dama: No creo que llegue a tanto

El garza: De un despecha-ado y-y resentido cualquier cosa se p-p-puede esperar

La dama: Qué estás hablando vos, niño

El garza: Si-si es la verdad

El catrín: La Rosa no se tiene nada con el gringo

El garza: Ella co-con él no-no pero él con ella sí

La dama: No seas metido

El valiente: ¿Y vos cómo sabés que no se tiene nada con el gringo?

El catrín: Yo sé

El valiente: ¿Cómo sabés?

El catrín: ¿Y a vos qué te duele?

El cantador: ¡El valiente tira el golpe!

El valiente: La Rosa se tiene algo conmigo

El catrín: Ya quisieras

El valiente: La Rosa se acuesta conmigo compadre, gran cerote si no te dabas cuenta

El catrín: A La Rosa no le gustan los matones

El valiente: ¿Y qué le gustan? ¿Los perdedores?

El cantador: ¡El catrín se lo regresa!

El catrín: Que se lo haga cantando y la lleve a las
estrellas

El valiente: Cantando te voy a dejar el culo, hijueputa

El catrín: Dale, vení, si tan machito te creés

El garza: Hay que p-pensar qué-qué hacer

El catrín: Quitate garza, quitate

El valiente: Andá a meter el pescuezo a otra parte

La dama: Se acabó el circo, déjense de payasadas.

El valiente: Esta me las pagás cabrón de mierda

El catrín: Nada te debo yo a vos para que me estés
cobrando

El cantador: ¡La Rosa desaparece
y la cosa se pone buena!

La chalupa: ¡Pichoncitos, pichoncitos, dicen que
encontraron a una chavita colocha apuñalada!

El garza: ¡La Rosa!

La dama: ¡Cho, no digás babosadas!

El cantador: ¡Una muchacha colocha,
una muchacha!
¡Apuñalada colocha,
apuñalada!
¡La chota, la chota!
¡La jura!

¡Ahí viene, ahí viene!

¡El guarura!

Todos dando golpes con los pies.

Todos: ¡Lotería!

La dama: Hay que hacer algo

El garza: Hay que-que llamar a la policía

El valiente: No seas cerote igual la policía ni va a venir

La chalupa: El que va a venir es el gringo

El catrín: Voy a ir a ver

El valiente: Vos zafarte querés

El catrín: Sólo voy a ir a ver

La dama: ¡De aquí nadie se mueve!

El catrín: ¡Dama!

La dama: Nadie se mueve

La chalupa: ¡Yo no quiero ver, no quiero ver!

El valiente: ¿No que es tu amiga, pues?

La chalupa: Dicen que es colocha, colochita como La
Rosa

La dama: Cada quien vaya viendo lo suyo porque la
chota nos va a interrogar

El catrín: El que nada debe...

La chalupa: En estos dorados tiempos no es tan así la
cosa, pichoncito

La dama: Garcita, mi'jo, usted calladito vaya a echarse
un ojo

La chalupa: Yo por si las moscas...

El catrín: Yo estoy limpio

El valiente: A mí sí me buscan me encuentran

La dama: A mí me tiemblan las canillas

La chalupa: A las dos nos tiemblan

El garza: ¡Ahí vienen!

Se escucha las sirenas. Portazos. Las bolas de la tómbola cayendo.

Todos contra la pared con las piernas abiertas. Más abiertas. Los brazos extendidos. Las manos también.

Ellas, en el cruce de caminos, se miran por primera vez.

BOLA IV

El cantador: En la popular lotería de cartones La Central, ubicada en el centro histórico profundo de nuestra ciudad capital y en las inmediaciones de los escasos barrios habitacionales que albergan toda clase de habitaciones y habitantes, se llevó a cabo una redada inaudita y descomunal. Como personajes de la mismísima lotería han detenido a cinco detenidos, todos de dudosa apariencia y reputación. Se sospecha que son sospechosos de encubrimiento de información y presuntos vinculados con el hecho delictivo del homicidio por arma blanca de una joven colocha que trabajaba en

la mismísima lotería que los implicados, a la que por el momento llamaremos La Rosa.

El garza: Yo no sé-sé por qué me han traído a-aquí

La chalupa: Tengo derecho a no decir nada si no quiero,
pichoncito

El cantador: En el siguiente segmento: “La Rosa que se marchitó en el Zurita”

La dama: Ya va a venir el gringo y va a aclarar todo esto

El valiente: A mí, si me buscan me encuentran

El catrín: Yo estoy limpio

El cantador: A continuación: “Macabros personajes de cartones le dan muerte a La Rosa”

El garza: Dama, da-dama, damita...

La dama: Tranquilo, garza, tranquilo...

El cantador: Y con el agravante de ser salvadoreños

Cantan y declaman.

El valiente:

“Los que ampliaron el canal de Panamá

El catrín:

Los siempre sospechosos de todo

El valiente:

Los reyes de la página roja

Todos: *GUANACOS HIJOS DE PUTA*

ETERNOS INDOCUMENTADOS

La dama y la chalupa:

LOS QUE NUNCA SABE NADIE DE DONDE SON

El garza, el valiente y el catrín:

Por ladrones

Por contrabandistas

Por estafadores

La dama y la chalupa:

LOS QUE NUNCA SABE NADIE DE DONDE SON

El garza, el valiente y el catrín:

Por hambrientos

La dama y la chalupa:

LOS QUE NUNCA SABE NADIE DE DONDE SON

El garza:

Los tristes más tristes del mundo

Todos:

LOS QUE NUNCA SABE NADIE... DE DONDE SON..."²

² "Poema de amor" (Fragmento). Roque Dalton. "Historias prohibidas del pulgarcito", 1974.

CRUCE DE CAMINOS II

Mujer 2: ¿Cuánto hace que están aquí?

Mujer 3: Hace un momento, creo...

Mujer 2: Desde hace cuánto, I mean

Mujer 1: Yo semanas

Mujer 3: Yo años

Mujer 2: I've never seen... perdón, nunca las
había visto

Mujer 1: ¿Tienen algo de comer?

Mujer 2 y 3: No

Mujer 2: ¿Vienen para acá?

Mujer 1: ¿Para dónde?

Mujer 2: Para acá

Mujer 1: No. Me estoy yendo

Mujer 3: Yo también

Mujer 1: ¿Y usted?

Mujer 2: No, I... Yo soy de aquí.

Mujer 3: ¿Es de aquí?

Mujer 2: Vivo aquí

Mujer 3: Ah, vive aquí.

Mujer 2: Es lo mismo

Mujer 3: No lo es

Mujer 2: It's the same

Mujer 1: ¿Desde hace mucho?

Mujer 2: Desde la guerra y las tortitas de
hamburguesa

Mujer 1: Eso debe ser mucho

Mujer 2: Es extraño que las tres estemos aquí,
I think.

Mujer 3: Sólo usted está, nosotras vamos de
paso. En un cruce de caminos es normal.

Mujer 2: ¿Y por qué se van?

Un silbato. El motor del avión. El estruendo del tren. Hablan al mismo tiempo tratando de sobrepasar el ruido. Nada se escucha. Poco a poco el ruido cesa. Ellas callan.

Mujer 3: Que pena.

Mujer 2: Así es la vida.

Mujer 1: Así es.

Mujer 2: Hay que jugársela.

Mujer 3: Así es.

BOLA V

El cantador: Luego de condiciones extremas de aislamiento y convivencia bajo presión, el legendario Big Brother ha hecho su parte. Al estilo de los *reallity show* más salvajes estos cinco seres han permanecido en arresto domiciliario por prescripción médica por lo que se alquiló la pieza más grande de la casona de la cuesta del Palo Verde para vigilarlos bien vigilados mientras duran las investigaciones y se realiza la autopsia de la que en vida fuera La Rosa. En el interior más interno de estos mundos,

por conocimiento de causa o por causa del conocimiento, y muy a su pesar, algunos ya empiezan a colaborar con la justicia.

El garza: Me hacés mu-mucha falta, Rosita, yo no quería andarte es-espiando Ro-Rosita, yo sé que por eso, por eso estabas bra-brava conmigo, Ro-Rosita, pero es que el gringo quería que le con-contará todo de vos... pero yo ni le contaba nada Rosita, bue-bueno, algunas cosas pero no to-todas, unas cosas so-solo las espiaba para mí, ¡Ay, ay, ay Ro-Rosita... Rosita, ri-rica, Rosita... Rosita... Ay, qué ri-rica, Rosita! ... ¡Regresá... regresá! ... ¿Dónde es que-que te has ido, pues... Rosita? ... ¿por qué andan diciendo que te hayaron puyada? ¿Por qué andan di-diciendo eso, Rosita? ...

La chalupa: Mire yo le voy a decir la verdad, pichoncito. Aquí todos se estaban cueviando a La Rosa y ni tan buena que estuviera la putía, es mi amiga, pero las cosas como son. Se hacía la mosquita muerta y por eso les gustaba, pero eso es otra cosa. Enamoradita estaba, eso sí, pero por mí no va a saber de quién porque ella me contaba todo a mí porque yo soy su mejor amiga, pichoncito, pero le tocaba andar dándole el gusto a todos para darle de comer a los tres bichos que tiene. Porque la bicha empezó temprano. Como a los catorce la cogieron a la fuerza y quedó panzona, de ahí, pues, ya le gustó y salió

con otro y otro bichito. Yo le decía cuídate, mamita, ya no tengás más cipotes, pero ya ve usted porque eso sí que ella iba a abortar una panza ni loca, me decía. ¡Y ahora que esté muerta, no! ¿Qué va a ser de los tres bichitos? ¡Y yo sin poder ir a verlos, si yo soy como la tía de ellos! Ese cara de culo, con el perdón del suyo y del mío, ese, para mí que le hizo algo porque como andaba celoso del Catrín... o bueno, asaber, porque por el Catrín sí que meto las manos al fuego pero nunca se sabe... porque del gordo chelón ese, al que ustedes ni siquiera han ido a interrogar, despechado puede ser peligroso. Macho, pistudo y despechado, eso es de desconfiar...

La dama: Mi'ja, niña, tan babosa que me salió La Rosa...
Ay, no, que no me vaya salir muerta la muchacha a estas alturas, con qué le pago yo al gringo si ésta se ha palmado tan luego... Ay, Rosa... Rosa...

El catrín con voz y accesorios de bachatero, canta.

El catrín: Y AHORA, QUÉ PUEDO HACER YO SI ELLA YA MURIÓ

SI YA LA VIDA LEJOS DE MÍ SE LA LLEVÓ

ESTÁ TAN LEJOS, LEJOS YA, QUE NADA PUEDO HACER

MÁS QUE ESPERAR MI MUERTE PARA VOLVERLA A VER

VIVIR FUNDIDOS EN UN BESO Y TRASPASAR EL TIEMPO

ETERNO... ETERNO...

VIVIR FUNDIDOS EN UN BESO Y TRASPASAR EL TIEMPO

ETERNO... ETERNO...

El valiente: Yo se lo dije a La Rosa, bien clarito se lo dije, si no sos mía no sos de otro. Bastante plata le di cuando estuvo enferma para que no perdiera. Después me salió con que esa plata se la había ganado pisando conmigo. Yo no le había estado pagando, yo le había estado ayudando, pero usted sabe, gallina que come huevos... así lo quiso entender ella, entonces así la empecé a tratar yo. Vos me servís y yo te pago por consiguiente sos mía, y como sos mía no te vas con otro porque yo ya te compré. A mí, si me buscan me encuentran y a una mujer la arreglo así de fácil. Me la soné un par de veces para que aprenda y es cierto que ando cuchillo pero por esta y por mi madre que yo no le metí ni una cuchillada a La Rosa... por esta. Si ella no era mía no era de nadie más, ni de la muerte siquiera, pues. Mejor pregúntenle al apendejado del Garza que siempre la andaba nalgueando con la paja de que es tarado, o a la vieja puta que la vendía al mejor pagador. Al fin de cuentas aquí cualquiera pudo haber sido, desde el culero ese que le lleva envidia y le güevea la ropa hasta ese cerote que les da paja a todas con el blen que les canta canciones de amor...

El cantador: No te quedes sin votar, ya estamos en la recta final. ¿Quién deshojó a La Rosa? Recuerda que sólo tus votos pueden salvar a tu personaje preferido.

El garza: Vo-vota Garza al 3477

La dama: Vota Dama al 3478

La chalupa: Voten por La chalupa pichoncitos, al 3479

El catrín: Por mi Rosa, al 3475

El valiente: 3476

ANTES DEL CRUCE DE CAMINOS

La mujer 1 está parada donde termina la calle polvosa. Los pies metidos en las chancletas han hecho lodo entre los dedos. El viento de la tarde le enreda el pelo sobre la cara. El sol la pinta de anaranjado. La mirada ávida hacia el horizonte: el chirriar de una carreta cargada, el trote de un caballo, el ladrido de un perro, un hombre silbando despreocupado. La carreta se aleja, ella mirando. La carreta se aleja, ella mirando.

Mujer 1: ¡Señor! ¡Señor! Más allá de la calle empolvada no hay nada. ¡Señor! ¡Tenga cuidado! ¡Señor!

La carreta se aleja. Ella mirando. Ella mirando.

Mujer 1: ¡Señor! Más allá de la calle empolvada... señor... más allá... más allá... ¿hay algo?...

Ella corre de regreso hacia su casa. Entra de golpe.

Mujer 1: ¡Hay algo!

Se peina. Se hace una cola. Mete en una bolsa plástica dos mudadas. Agarra unas monedas. Se pone un suéter.

Mujer 1: ¡Hay algo! ¡Hay algo!

Corre.

La mujer 2 agazapada bajo la cama. Bombazos. Tiroteo. Helicópteros. Tanquetas. Un estruendo. Un apagón. Gritos de miedo. Sirenas. Silencio.

La mujer 3 con un rimero de hojas volantes sobre las piernas. La mirada perdida en un horizonte que no existe mientras el ruido de aviones que vienen y van inunda el espacio. Suda metida en un grueso abrigo de invierno.

Mujer 3: I'm sorry, I don't speak English

No se mueve.

Sentada en la vereda de la calle empinada, la mujer 1 con la bolsa plástica y las monedas

*entre las manos. El pelo enredado en la cara.
Espera. Casi ha oscurecido.*

*La mujer 2 agazapada de nuevo, ahora en el
desierto. Un silbato. Entre las sombras, gente
corriendo y gritando. “La migra, la migra.”
Sirenas. Silencio.*

*La mujer 3 empieza a doblar los volantes.
Afuera nieva. Menos veintiocho grados
centígrados. Los aviones siguen volando.*

Mujer 3: Munroe Ave, Nottingham Ave,
Gateway Rd, Elmwood neighborhood.

La mujer 1, en la oscuridad de su cuarto.

Mujer 1: Hay algo. Hay algo.

Se quita el suéter. Deja caer la bolsa.

*La mujer 2 se tambalea. Cae. Se levanta. Trata
de avanzar. Cae de nuevo.*

Mujer 2: A mí ningún hombre me toca

Sirenas. Silencio.

*La mujer 3 escucha voces venidas desde lejos.
El timbre de la escuela. El ruido del recreo.*

Mujer 3: I'm sorry, I don't speak English

En la penumbra la mujer 1 busca, silenciosamente, dos mudadas y un par de chancletas. Las guarda en un bolsito pequeño. Cuenta siete billetes de un dólar. Los dobla y se los guarda. Se amarra el pelo en una cola y se pone el suéter. Haciendo el menor ruido posible sale y se aleja.

La mujer 2 avanza a rastras. El sol en el cenit. Ni una gota de agua.

Mujer 2: Si llego nunca más vuelvo, ni de paseo.

La mujer 3 continúa doblando los volantes.

Mujer 3: De haber podido escoger en aquel entonces, me quedaba.

Dobla volantes.

Mujer 3: De haber podido escoger, me quedaba.

Dobla volantes.

Mujer 3: De haber podido, me quedaba.

Una bola de nieve le golpea la cara.

Mujer 3: I'm sorry, I don't speak English

Dobla volantes.

Mujer 1: Se me están borrando las manos

Mujer 2 y 3: La vista, la voz y la memoria.

BOLA VI

El garza: Yo no sé-sé por qué me han traído a-aquí

La chalupa: Tengo derecho a no decir nada si no quiero,
pichoncito

El cantador: Silencio... silencio...

La dama: Ya va a venir el gringo y va a aclarar todo esto

El cantador: Orden...

El valiente: A mí, si me buscan me encuentran

El catrín: Yo estoy limpio

El cantador: Silencio. Señores, señora y ustedes dos, silencio. Notificarles que se ha estudiado detenidamente sus declaraciones y las evidencias. Ustedes saben que fueron observados en su más íntima intimidad durante las veinticuatro horas que han pasado en arresto domiciliario a través de todo tipo de recursos físicos y virtuales que hoy día nos permite la tecnología. Tengo además aquí los resultados de la autopsia con lo que no cabe duda

de que daremos un paso determinante en la justa justicia de este país que ha estado siguiendo el caso de La Rosa del Zurita. Si tienen algo que decir háganlo ahora, nos quedan apenas pocos minutos para que nuestros amigos puedan mandar sus mensajes de texto, twitters, wasaps, de acuerdo a la simpatía que hayan logrado con cada uno de ustedes.

La chalupa: Los amo, pichoncitos, los amo.

El valiente: Si no era mía no era de nadie, ni de la muerte siquiera.

El garza: ¿Dónde te-te fuiste, Rosita?

La dama: Yo creo en la Justicia Divina

El catrín: *I love you Rose*

Todos extienden sus brazos hacia el horizonte mientras cantan una balada pop noventera melosa y romántica.

El catrín: *I DON'T KNOW WHERE YOU ARE NOW*

BUT I'M SURE I WILL MISS YOU FOREVER

Todos: *¡OH, ROSE, I WON'T FORGET YOU!*

' CAUSE YOU'RE DEEP IN MY HEART

SO COME BACK AND GIVE ME YOUR LOVE.

El cantador: Que se levanten los detenidos

Todos: *¡OH, ROSE, I WON'T FORGET YOU...*

El cantador: Que se levanten los detenidos

Todos: ... 'CAUSE YOU'RE DEEP IN MY HEART

SO COME BACK AND GIVE ME...

El cantador: Que se levanten los detenidos para escuchar sentencia.

Todos se ponen de pie.

Ellas desde el escampado.

Mujer 2: No he muerto. Sigo aquí. Vi la luz que se ve en el último momento pero no la seguí. En la guerra también la vi, el día que cayó una bomba a dos casas de la mía. Pero ahora fue peor porque estaba sola. Me dejaron abandonada en la tarde. Me dijeron que si quería contar la historia que no me moviera por nada hasta que llegaran por mí de regreso. Así que no me moví, pero nunca llegó nadie por mí. Así que daba igual si me movía o no porque de cualquier manera no iba a contar la historia. Entonces salí, pedí, rogué, me dejé, y llegué al desierto. Ahí vi la luz, el sol más bravo que he visto en mi vida. Luego las sirenas, después el silencio. Juré que si llegaba no volvía por nada y nunca he jurado en vano. Yo soy La Rosa y no me he muerto, sigo al pie de la Casa

Blanca como los viejos poetas de mi patria, esa patria puta a la que no regreso pero ni de paseo.

Mujer 3: Yo soy La Rosa pero no estoy muerta.

No hablo con nadie, nadie habla conmigo, pero no es porque esté muerta sino porque nunca se me quedaron las palabras en este idioma extranjero aunque allá fui profesora. Dicen que fue porque no puse suficiente empeño, yo creo que fue porque vine muy grande y la lengua ya la tenía muy dura. No es como enseñar a hablar y a leer a los niños pequeños. Hablo, en español, pero hablo. Pienso, en español, pero también pienso. Y creo que también siento en español, quizás por eso las palabras no me salen en otro idioma. Quizás le deberían enseñar a uno a sentir en otra lengua, talvez así fuera más fácil. La cosa es que no estoy muerta. Sigo aquí, más vieja, más triste y más sola pero sigo aquí juntando el dinero para volverme a mi casa antes que de verdad esté muerta.

Mujer 1: Yo soy La Rosa. Y estoy vivita y contenta. Cuando llegué a la capital encontré un trabajito de muchacha y me

tocaba cuidar un niño, eso me gustaba pero luego me avisaron del puesto donde estoy ahora. Tengo los pies bien cansados y la espalda toda lastimada pero me va mejor con el pisto, y a estas alturas ya no me hallaría en el pueblo aunque todavía me hacen falta las tortillas de masa, jugar con los chuchos, bajar la calle empinada de la escuela y contarle mis cosas a mi mamá. Lo malo de la capital es que dan miedo las maras, por eso es que sigo juntando billetes de a dólar para seguir para el norte, donde están esas casas y esas calles que se ven en la tele. Al menos no soy yo la niña que apareció apuñalada porque con todo y todo, yo sigo vivita y contenta, aunque viva con un nudo en la garganta porque no puedo salir corriendo para mi casa porque bien dicen que cuando alguien se va de donde dejó el ombligo ya no encuentra el camino de regreso.

El cantador: Y los nominados son...

*La dama, La chalupa y El garza se abrazan. El valiente saca su cuchillo,
El catrín lo reta con la mirada. Redoble de tambores.*

Entra El sol, transpirando.

El sol: ¡La colocha apuñalada no era La Rosa!

Todos: ¿¡Qué!?

El cantador: ¡Caso cerrado!

Todos: ¡Lotería!

Se abrazan. Celebran. Lloran.

La chalupa: Gracias, gracias, pichoncitos

La dama: Se hizo justicia divina

El sol: No era la Rosa, no era la Rosa

El garza: Ay, Ro-Rosita, Rosita

El valiente: Nosotros no hemos terminado

El catrín: Cuando querrás

El sol: No era la Rosa

Cargan a El Sol, celebrando la victoria mientras cantan a ritmo de rock setentero.

Todos: *WE ARE NOT GUILTY*

WE ARE NOT GUILTY

WE ALL LOVE FREEDOM

'CAUSE WE HAVE CLEAN HANDS

El sol: *WITHOUT A DOUBT.*

El cantador: Vaya, vaya, saliendo, saliendo.

La dama: ¡Un minuto frente a la cámara! También yo soy La Rosa y tampoco estoy muerta. Muerta en vida pero respirando. De cipotona, meneaba bonito la cadera y me carcajeaba. Si no hubiera sido por mi padrastro, de la vida alegre no supiera nada. Me tocó bien bicha irme de la casa. Cuando le dije a mi nana que él se me metía en el cuarto me dieron una penquiada que me quebraron los dientes y el alma.

El cantador: ¡El caso ya está cerrado!

La chalupa: ¡Yo también quiero mi minuto de fama! Si ella es La Rosa yo soy La Rosita y no me vengan con cuentos que yo también cuento. Yo no me he ido nunca de ninguna parte, aquí he vivido siempre, desde que nací. Entre putas y putos, entre nardos y rosas. Yo desde chiquita vi cosas que mejor ni las cuento y si un día las contara luego me lavara la boca. Pero el tránsito que yo he hecho, ese no se lo deseo a nadie. De macho a hembra, de adentro a afuera. Es un viaje que empieza y nunca se llega.

El cantador: Cerrado. Ya está cerrado.

La dama: Me fui de la casa al pueblo, del pueblo a San Sivar y de ahí al Zurita donde de seguro voy a morir. Ahora le vendo las niñas al Sol porque a mí ya nadie me paga, ni por el recuerdo de las tetas y las nalgas. En este negocio no vale de nada la nostalgia que le llaman. Pero no me las bajo, les doy lo que ganan y les aconsejo que ahorren para que cuando puedan se vayan del Zurita al pueblo, donde no las conozcan y puedan vivir como mujeres honradas.

La chalupa: A la Belinda la mataron, a la Zafiro la violaron y la puyaron, si se salvó fue de milagro. A mí me arrinconaron y querían quemarme la cara. Entonces decidí vivir a medias. Rosita de noche pero nardo de día, y por cualquier emergencia Rosita pero con espinas. Pero cuando me pinto la boca, me arreglo las greñas, me subo a las trancas y me silban que cuero, ahí sí estoy viva, más viva que todas juntas, que las putas, las viejas y las doncellas.

Siempre desde el escampado.

Las mujeres:

Mi nombre son todos los nombres
y no es ninguno.
La cara con el maquillaje
corrido por la nostalgia.
Las manos dormidas
por llevar cargando una maleta pesada.
Desde que tengo memoria.
Desde la infancia.

BOLA VII

El sol: Entre ustedes y yo no ha cambiado nada. Más les vale que guarden distancia.

La dama: Ya escucharon, muchachos. Aquí no ha pasado nada.

La chalupa: Vaya muchachos. Zape, a trabajar.

La dama: Eso es para vos también, chalupa

La chalupa: Dijo muchachos, mi dama

El valiente: Maricón

La chalupa: Y a mucha honra, pichón

El sol: Y que quede bien claro, La Rosa me la sigue debiendo, así que me le van avisando

El valiente: ¿Y según usted solo a usted le debe?

El sol: ¿Y a quién más le debe, según vos?

El valiente: Al parecer ella tiene aquí pendientes con todos

La chalupa: Conmigo no

El sol: Entonces que venga y los arregle

El catrín: Si con alguien tiene que arreglarse La Rosa es conmigo

El valiente: Jurás vos

El catrín: La Rosa no le debe cuentas a nadie más

El sol: Vos me venís cansando desde hace rato. ¿Qué te tenés vos con la Rosa?

El valiente: Decile al gringo lo que me dijiste a mí

El catrín: Yo tampoco le debo cuentas a nadie

El valiente: Repetile al gringo lo que me dijiste a mí, hijueputa

El sol: ¿Qué te tenés con La Rosa vos?

El garza: Que-que La Rosa no se tiene nada con-con nadie pa-patrón

El sol: Decime

El garza: Con nadie, pa-patrón

El catrín: Ella está preñada de mí

El cantador: ¡Ayer pasé por tu casa
me soltaste un notición!

El sol: Repetí lo que decís

El catrín: Está preñada de mí

El cantador: ¡Hoy te reviento el hocico
por pendejo y por traidor!

Golpes, puñetazos, bocas reventadas. Gritos, ayes, zafarrancho.

El sol: ¿Es cierto eso? ¿Es cierto?

La dama: No sé

El sol: ¿Es cierto?

La dama: Yo le llevo la cuenta, Sol, no puede ser

El garza: Pa-paja de este patrón

El sol: Vos sos su amiga

La chalupa: Yo ni sabía ni quiero saber

El sol: Me traen a La Rosa ya o todos se me van a la
mierda mañana. ¡Hasta las putas más viejas!

La dama: Ya oyeron al Sol

*El sol brama. Echa espuma por la boca. Maldice. Lloriquea. Se quita el
cincho y golpea contra el piso. Entona una ranchera.*

El sol: YA ENTENDÍ QUE ME HAS DEJADO

PERO ASÍ VIVA CONDENADO

JURO QUE LO HAS DE PAGAR.

Componen un mariachi.

Todos: ¡AY, AY, AY, AY, AY
LO PAGARÁS!

El sol: AUNQUE DIGAS, NO TE IMPORTO
EN LA CARA BIEN SE NOTA

Todos: LA MENTIRA Y LA VERDAD.

El sol: DE MUJERES Y DINERO
YO DISPONGO COMO QUIERO,

Todos: -como quiere-

El sol: TODO LO TENGO A MIS PIES

Todos: A NADIE TIENE EN EL MUNDO
ES HIJO DEL INFORTUNIO

El sol: PERO AQUÍ YO SOY LA LEY.

El sol hace una salida triunfal. Afuera se desploma.

La chalupa: No se aflija mi Dama. Para mí que es paja

El garza: No-no llore, no llore Da-damita

La chalupa: Paja del Catrín ese, ya quisiera. Si fuera cierto ella me lo hubiera contado

El garza: O yo le ha-habría visto la pa-panza

La chalupa: Además acuérdesese que perro que ladra no muerde, qué nos va a andar echando si somos nosotros los que le hacemos la plata. No tenemos de qué preocuparnos

La dama: Catrín malnacido

La chalupa: Pero chulo el hijueputa

La dama: Malparido

La chalupa: Pero si fuera cierto, que se vaya con él La Rosa, mi dama, que se vaya, que se vaya...

La dama: Que se vayan pero que me den la cara...

La chalupa: Ya va a aparecer, ya va a ver

El garza: Pero ya-ya son días... ¿no le habrá pa-pasado algo, mi Da-dama?

La chalupa: Dios no lo quiera

El garza: ¿Y los ci-cipotes?

La dama: Eso es lo raro

La chalupa: Los ha de andar con ella

La dama: Dios no lo quiera

La chalupa: Las malas noticias siempre llegan volando

La dama: Traeme a ese Catrín, Garza. A sopapos voy a sacarle la verdad.

La chalupa: Déjemelo a mí, mi dama, que a mordidas se la saco yo

La dama: ¿Y si nos echan?

La chalupa: Ya le dije, perro que ladra no muerde

El sol con los pantalones a medio bajar se masturba. Brama. Se desploma de nuevo.

La dama: Si no viene nos echan, entendé eso. ¿Dónde la tenés? Si tuya es la panza y ya se amancebaron, decime para saber a qué atenerme

La chalupa: Hablá, pichoncito, habla.

El catrín: Yo no sé dónde está

La dama: ¿Y la panza?

La chalupa: Desembuchá, pichón, desembuchá

El catrín: Yo no sé dónde está

El garza: Menti-tira tuya es

El valiente: Mirá estas llaves, Catrín. ¿Las conocés?

El cantador: ¡Pizarra al centro, señores!

¡Al centro, al centro, señores!

Gira la tómbola.

El valiente: Me las dio hace meses para que llegara a cobrarme cuando yo quisiera.

La dama: ¿Son del cuarto de ella?

El valiente: De la pieza que se agarró en el mesón abandonado de La Vega

El catrín: No son las de ella

El valiente: Baja una cortina de plástico, floreada, para separar su cama del camarote de los bichos. Si has estado ahí, ¿son o no son las de ella?

La chalupa: Si, ahí vive La Rosa

El garza: Va-vamos a-a buscarla, vamos mi Da-dama

La chalupa: Ay, Rosa, Rosita, Rosa, ya te encontramos

La dama: Vamos catrín, vamos

El catrín: Vayan ustedes

La chalupa: Después seguimos hablando de lo de la
panza

El catrín: Que vayan ustedes

El valiente: Si los tenés bien puestos, vamos

El catrín: Entonces vamos

La dama: ¿Y si le ha pasado algo?

Todos se miran.

De nuevo el tren que se atraviesa. Todos se reconocen una y otra vez en los vagones, las escaleras, los techos y las ventanas, hasta verlo desaparecer.

Mujer 3: Tengo que irme

Mujer 1: Tengo que llegar

Mujer 2: Tengo que olvidar todo y volver a
empezar

Las tres mujeres se intercambian de nuevo las maletas. Intentan avanzar. No pueden. Abren las maletas, sacan cosas. Lo intentan de nuevo. No pueden. Vuelven a intercambiarlas. Vuelven a abrirlas, meten cosas. Lo intentan de nuevo, no pueden.

Mujer 1: Se me están borrando las manos

Mujer 3: La vista

Mujer 2: La voz y la memoria

Cada una recupera su maleta. Acomoda sus cosas. Las cierran y se sientan a esperar.

La imagen del tren desaparece.

CRUCE DE CAMINOS III

Mujer 1: Trabajamos en un edificio de tres niveles. A cada una nos ponen una meta de 500 dólares diarios. El primer día no hice ni la mitad. No me habían tratado tan mal nunca en la vida. Ahora ya me voy acostumbrando, pero a lo que no me acostumbro es a aguantar las ganas de orinar y a tragarme de un solo la comida. Pagamos una cora cada vez que usamos el baño y solo tenemos media hora para comer. Eso es feo porque con mi mamá tardábamos horas comiendo y platicando, limpiando los frijoles o desgranando maíz, pero si sigo pensando en eso nunca voy a terminar de llegar a esa gran ciudad.

Mujer 3: A mí me toca ir a la escuela. Imagínense a mi edad, en nivel básico. Ya estuviera jubilada en este tiempo, y hasta

me llegarían a visitar los cipotes que aprendieron a leer conmigo a principio de los setenta. *My name is, How are you?, I don't speak english, bye bye...* Ya ratos tengo ahorrado el pasaje de regreso, así que el día menos pensado ya no me ven en la escuela y todas mis calles se quedan sin los periódicos y los *flyers*...

Mujer 2: *I don't really understand... Why are you so unhappy? I mean, oops, sorry again,* lo siento, no me di cuenta, es la costumbre... ya casi no hablo español con nadie... *In fact I want to forget it...* Quédese aquí, ¿qué va a regresar a hacer allá? *Do you have money? Enough money* para volver y vivir tranquila.

Mujer 3: Ni aquí ni allá tengo *money* pero aquí no voy a estar tranquila

Mujer 2: ¿Y allá, sí? ¿No mira las noticias? Allá hay maras, la gente aparece descuartizada sin qué ni para qué.

Mujer 3: Yo no me voy a ir a meter en problemas

Mujer 2: Eso no tiene que ver. Pregúntele a ella.

Mujer 3: Aquí no soy nadie

Mujer 2: ¿Y allá, sí?

Mujer 3: Sí

Mujer 2: Después de veinte años ya no

Mujer 3: ¿Y usted aquí, sí?

Mujer 2: Yo, sí

Mujer 3: ¿Y entonces por qué nos encontramos aquí?

Mujer 1: ¿Dónde es aquí?

Mujer 2: Porque yo soy de aquí y ustedes iban de paso

Mujer 3: Usted vive aquí, que no es lo mismo

Mujer 1: Y como es un cruce de caminos, nos encontramos

Mujer 3: ¿Y por qué no avanzamos? ¿Por qué no podemos irnos? ¿Por qué no podemos regresarnos?

Mujer 2: Porque las tres vamos de paso

Mujer 3: Este no es ningún lugar

Mujer 2: Porque vamos de paso al lugar al que pertenecemos

Mujer 3: Esa es la cosa, salimos y nunca llegamos y tampoco podemos regresarnos. Ya no pertenecemos.

Mujer 1: Dicen que si una se va del lugar donde dejó el ombligo...

Mujer 2: Yo soy de aquí

Mujer 3: Este no es ningún lugar

La dama: ¿Y si le ha pasado algo?

Todos se miran.

La dama: ¿Y si le ha pasado algo?

Todos se miran.

La dama: ¿Y si le ha pasado algo?

Todos se miran.

BOLA VIII

Todos andando. El cantador rapea.

El cantador:

Y FUERON ANDANDO, SILBANDO, CANTANDO, EN SILENCIO.
CON EL MIEDO ATRAGANTADO EN EL PESCUEZO.
LAS LLAVES EN LAS MANOS DEL VALIENTE CUCHILLERO.
LA PANZA DEL CATRÍN EN EL DESEO.
LA LUJURIA, EL FISGONEO.
LA LUNA MENGUANTE ATORADA EN EL ESPEJO.
LOS TACONES, EL PERFUME, EL CONTONEO
AHUYENTANDO ENTRE TODOS, A ERRABUNDOS PORDIOSEROS.

La dama: ¿Y si le ha pasado algo?

La chalupa: No sea ave de mal agüero

El cantador:

Y FUERON LLEGANDO, SILBANDO, CANTANDO, EN SILENCIO.
TOCANDO QUEDITO CON LOS DEDOS

PARA NO DESPERTAR A LA ROSA, DE SU SUEÑO.

El garza: ¿Ro-Rosa, Rosita?

La chalupa: No está, no contesta...

El catrín: ¡Mujer de mi vida!

El valiente: ¡Maldita ramera!

El cantador rapea. Los demás se unen al rap.

El cantador: LA NOCHE METIDA EN LA COVACHA
EN EL PELLEJO
EL ABANDONO EN LOS HUESOS.

Todos: MALDITA OSCURIDAD EN EL SILENCIO.

El cantador: LOS NIÑOS YACIENDO ENTRE LAS MANTAS
SIN AGUA NI ALIMENTO.

Todos: SIN NADA.

El cantador: APENAS UN SUSURRO. UN QUEJIDO.

Todos: UN LAMENTO

El cantador: EL DOLOR EN LOS OJOS,
LOS LABIOS AGRIETADOS,
LA FIEBRE. EL DESCONCIERTO
LA MADRE QUE LOS DEJA

Todos: CAMINO DEL INFIERNO.

BOLA IX

La dama: Fue horrible, Sol, horrible. Abrimos la puerta.

Los niños estaban ahí. Solitos. Abandonados. Con fiebre, de pura sed y de pura hambre.

La chalupa: ¡No lo entiendo, Rosita, no lo entiendo!

El sol: ¿Y ella?

La dama: ¿Qué es lo que le estamos diciendo, pues? Los niños estaban ahí solitos. Abandonados.

El sol: Eso ya lo dijiste, mi Dama

El catrín: ¿Y qué más quiere que le digamos?

El sol: Que dónde está La Rosa

La dama: Que no estaba

El garza: No es estaba, no-no estaba

La chalupa: Sólo los ojos abiertos de los niños moribundos que ya ni para lágrimas les quedaba

El sol: ¿Qué es toda esta mierda? No entiendo nada.

La dama: ¿Y cree que nosotros sí?

El sol: Qué me importan ustedes. La Rosa me la debe.

El valiente: La Rosa es una mal parida que no le importaron ni sus hijos. Que los dejó tirados y encerrados sin comida. Mucho menos le importa lo que nos debe a nosotros y a usted.

El sol: Yo le he dado de hartar todo este tiempo, a ella y a sus mocosos condenados

El valiente: Yo también

La chalupa: Mi amiga, mi amiga...

La dama: Debe haberle pasado algo. Ella no iba a dejar a los cipotes así porque sí.

La chalupa: Eso es cierto.

El garza: Hable-emos a la-la Policía.

El sol: Ni a la Policía ni nada

La dama: Pero, Sol, aquí hay gato encerrado.

El sol: A La Rosa no le importamos nosotros, entonces aquí no ha pasado nada

La dama: Pero los niños están enfermos y ella desaparecida

El valiente: Ella nos la debe a todos y eso no nos conviene. Si viene la Policía todos somos sospechosos. Usted el primero.

El sol: ¿Y yo por qué?

El valiente: Por despecho

El sol: ¡Ni se te ocurra meterte conmigo, hijueputa!

El valiente: Y yo por venganza

La dama: ¿De qué estás hablando, niño?

El valiente: Que a todos nos jode La Rosa, mi Dama.

El catrín: Lo que vos querés es joder a La Rosa

La chalupa: ¡Zángano despreciable, rata!

El valiente: La chalupa por envidia, el Garza por lujuria, el catrincito este por la panza y usted mi Dama, por rufiana. A ver, ¿quién se apunta? ¿De verdad quieren ir a buscarla?

La chalupa: Yo no la voy a dejar perder y el catrincito, tampoco

El valiente: Y cuando hallen sus calzones en tu pieza, ¿qué vas a decir? O la listita de amigas preñadas que se tiene el pichoncito ese.

La chalupa: Con nosotros no te metás, idiota

El valiente: Uno chulito y el otro culero pero los dos rependejos

La dama: Ya, basta. Hay que pensar bien lo que vamos a hacer

El valiente: ¿Cuánto tiempo ha pasado? ¿Una ronda, una cantada, una jugada, un día, un mes, un año, una semana? La vida entera. La Rosa debe estar podrida en una barranca y a todos nos lleva en la colada.

El sol: Ya dije, aquí no ha pasado nada. Y si ustedes quieren amanecer mañana...

El cantador: ¡Machete estate en tu vaina!

El catrín: Te acabaste a La Rosa y a todos nos agarraste por la espalda

El valiente: Yo juego limpio, se los canté con tiempo, a mí, si me buscan me hallan.

La dama: Entre todos nos acabamos a La Rosa...

CRUCE DE CAMINOS IV

Mujer 2: Hay que seguir

Mujer 3: ¿Para dónde?

Mujer 2: Para donde sea

Mujer 3: Ese tampoco es ningún lugar

Mujer 2: Para donde cada una iba antes de encontrarnos aquí

Mujer 1: Yo me siento rara

Mujer 3: ¿Cómo rara?

Mujer 1: No sé, como rara

Mujer 2: Es solo un cruce de caminos

Mujer 3: Hay que encontrar el punto de partida de cada una

Mujer 2: Odio el punto de partida, prefiero el punto de llegada

Mujer 3: El punto que nos une aquí para desencontrarnos y poder seguir

Mujer 1: Yo salí de mi casa en la madrugada. A pie, a buscar al hombre de la carreta. Todos estaban dormidos. No me despedí ni le dije a nadie que iba a la capital para trabajar, con el sueño de llegar un día a la gran ciudad. Apenas me llevé una bolsa con tres mudadas y unas chancletas.

Mujer 3: Yo salí en avión, al medio día. Legal. Toda mi familia fue al aeropuerto a despedirme. Les dije que iba feliz. No sé si me creyeron, les mentí.

Mujer 2: Yo salí de mojada, en la noche. Mi hermano me fue a dejar y me encomendó al coyote. Él se quedaba para juntar más pisto para mis otras hermanas y para mi

papá. Iba con la esperanza de llegar hasta que me dejaron tirada en algún lugar.

Mujer 3: No hay nada

Mujer 1: ¿Nada de qué?

Mujer 3: Nada de nada. Ni coincidencia, ni destino, ni historia, ni momento del día, nada.

Mujer 2: ¿Hace cuánto fue eso?

Mujer 3: Veinte años

Mujer 1: Seis semanas

Mujer 3: ¿Y usted?

Mujer 2: Para la guerra

Mujer 3: ¿Pero cuánto es eso?

Mujer 2: Exactamente no sé...

Mujer 3: Qué raro

Mujer 2: ¿Raro por qué? Usted se acuerda de todo en la vida, va a decir.

Mujer 3: De todo no pero de que me vine de allá hace veinte años, sí

Mujer 1: Yo también

Mujer 2: Pues yo he preferido no acordarme

Mujer 3: ¿Regresarían?

Mujer 1: ¿A dónde?

Mujer 3: A su lugar

Mujer 2: No

Mujer 1: Dicen que cuando una se va de donde dejó el ombligo...

Mujer 3: No se puede regresar

Mujer 1: ¿Será verdad?

Mujer 3: No

Mujer 2: Puede ser

Mujer 3: ¿Por qué lo preguntás?

Mujer 1: Por saber

Mujer 3: ¿Lo has intentado?

Mujer 1: ¿Qué?

Mujer 3: Regresar, niña, regresar. ¿Lo has intentado?

Mujer 1: Quizás... creo que una vez...

Mujer 3: Como quizás, ¿no lo sabés?

Mujer 2: ¿Eso qué tiene que ver?

Mujer 3: ¿No lo sabés?

Mujer 1: No estoy segura

Mujer 3: ¿No lo sabés o no lo recordás?

Mujer 1: No sé si lo he intentado y se me ha olvidado o si no lo he intentado porque se me ha olvidado cómo llegar...

Mujer 3: ¿Segura que saliste de tu casa hace seis semanas?

Mujer 1: Sí

Mujer 3: ¿Segura?

Mujer 1: ¿Podría no ser así?

Mujer 2: ¿Qué está pasando aquí?

Mujer 3: ¿Hace cuánto saliste de tu casa con exactitud?

Mujer 1: El día que vi al hombre de la carreta, ese día supe que más allá de la calle empolvada había algo más, entonces

ahorré siete pesos y cuando los tuve lo fui
a buscar, me subí y me fui

Mujer 3: ¿Hace cuánto fue eso?

Mujer 1: Me estoy sintiendo rara

Mujer 2: ¿Cómo rara? No me gusta lo que está
pasando aquí.

Mujer 3: ¿Hace cuánto?

Mujer 1: Cuando tenía catorce años

Mujer 2: ¿Catorce años?

Mujer 3: ¿Cuántos años creés que tenés
ahora?

Mujer 1: ¿Cuántos?

Mujer 2: ¿Cuántos?

Mujer 1: No sé... creo que... no sé... creo que
no me acuerdo...

Mujer 2: ¿Cuándo fue la guerra?

Mujer 3: ¿Cuál guerra?

Mujer 2: La guerra

Mujer 3: Sí, pero cuál guerra, la guerra de
dónde, cuál de todas las guerras

Mujer 2: La guerra, la guerra. Yo sólo he vivido
una guerra cuando nos pasamos debajo
de las camas comiendo tortitas de
hamburguesas

Mujer 3: Yo no viví esa guerra

Mujer 2: Entonces debe ser más vieja

Mujer 3: ¿Más vieja?

Mujer 2: Y no vino aquí hace veinte años

Mujer 3: ¿No?

Mujer 2: No. Debió haber venido mucho antes
de la guerra

Mujer 1: ¿Cuál guerra?

Mujer 3: Vos no habías nacido

Mujer 2: No te preocupés

Mujer 1: ¿Cómo no me voy a preocupar si no
estoy segura si tengo catorce años, usted
no sabe de cuál guerra estamos hablando
y usted quizás vino aquí hace más de
veinte años?

Mujer 3: ¿Qué lugar es este?

Mujer 2: ¿Dónde estamos?

Mujer 1: Es sólo un cruce de caminos

Mujer 3: No

Mujer 1: ¿No?

Mujer 2: No

Mujer 1: ¿Entonces dónde estamos?

*Se miran. Se soban las manos, los pies, los
ojos, la cabeza.*

Las tres: En el olvido

A lo lejos un tren, un avión, una carreta.

BOLA X

La chalupa: Dama, Dama, despierte. Tengo algo para usted.

La chalupa lee una carta

“Chalupita, mi Dama, ahoritita las extraño. Sea como sea ustedes son mis amigas y mi familia. Perdonen que les diga esto por escrito. Ya no puedo seguir aquí. Tengo una panza que me está creciendo y me va a dejar sin trabajo bien luego, y necesito mantener a mis hijos. Junté la plata para un coyote seguro, que me ayude a correr detrás de la bestia. Así que mejor me voy ya, antes que la panza no me deje trepar el tren. Dejo a los cipotes bajo llave, con agüita y comida para unos días. Ellos no saben que me he ido. ¿Creen que me ayudan y les dicen que ya los voy a mandar a traer? Hace unos meses, disimuladamente, le dejé mis llaves al Valiente para estar segura que alguien va a venir a abrirles la puerta cuando yo no me aparezca por el trabajo, en medio de todo ha de tener su lado bueno, digo yo, y se va a apiadar de los cipotes, creo. Al Catrín le dije que la pancita es suya y dizque estaba contento pero bien sé que soy la de turno así que no me lo creo mucho. Por eso no dejo la llave con él porque como nunca se pone en nada, a la hora de los quiubos no se la juega por ninguna. Ya sé que me están haciendo malos ojos porque no hice los arreglos con ustedes y no les dije de la panza, perdone mi Dama, con usted me dio pena porque tanto me dice que hay que cuidarse y yo no pude y cómo le pago ahora lo que todavía le debo, y con vos, Chalupita, te lo iba a

contar el día que te pusiste brava porque te reclamé por las cositas que se me siguen perdiendo desde que andás con esa tu junta con el bicho marero. Ni modo, ahora me voy a la carrera porque los que andan renteando se han dado cuenta que estoy juntando plata. Esta niña que ando en la panza, porque ya van a ver que va a ser niña, creo que no es del Catrín porque no me salen las cuentas... al Valiente ya rato que no se le para, así que tampoco, pero no le digan que les conté... El Sol hijuetantas, me agarra a la fuerza cuando le da la gana... y el Garza... se puso raro un día de luna y me trincó en la cama y por no asustar a los cipotes ni grité ni hice nada... Son babosadas... Le dije al Catrín que la panza es suya porque eso es lo que yo quisiera... Cuando llegue les aviso... como sea tengo a la niña y después me traigo a los cipotes y despuesito si quieren mando por ustedes... Aquí no somos nada y la cosa cada día está más fea... Me da miedo porque hay gente que se va y nunca llega o que llega y la regresan, pero yo tengo fe que voy a salir adelante por mis hijos. Dicen que los que se van de donde dejamos el ombligo se pierden en el camino y nunca vuelven pero ya van a ver, yo sí voy a volver. Adiosito amigas, vean por mis niños cada vez que puedan y tengan cuidado, por ahí dicen que nos tienen fichadas. Salveque, ya saben, pero ojo al cristo, no está demás despabilarnos”

La dama: ¿Cómo la tenés?

La chalupa: La encontré en una cartera que iba a vender

La dama: ¿Tuya o de ella?

La chalupa: ¡Ay, usted, la cosa es que la encontré!

La dama: ¿Vos sabías?

La chalupa: ¿Qué?

La dama: Todo, algo. Que se iba. Cualquier cosa.

La chalupa: ¿Y usted?

La dama: ¿Y yo por qué iba a saber?

La chalupa: Vaya, yo también

La dama: Es lo mejor que puede haber hecho

La chalupa: ¿Cree usted?

La dama: ¿Y quién no quiere irse de aquí?

La chalupa: No sé

La dama: En el fondo todos nos estamos yendo siempre.

La chalupa: ¿Y si no vuelve?

La dama: ¿Y a qué va a volver?

La chalupa: Dicen que los que se van de donde dejamos
el ombligo después no tienen nada

La dama: Nosotras estamos aquí y tampoco tenemos nada

La chalupa: ¿Y si se pierde?

La dama: Dos caminos tiene, perderse o encontrarse

La chalupa: Como nosotras

La dama: Como todos aquí

La chalupa: Es de jugarse el pellejo

La dama: De eso es

La chalupa: ¿Le habrá pasado algo?

La dama: Eso es lo que no sé.

Un tren a lo lejos. Desde ambos espacios todos lo miran. Sobrecargados con todo tipo de bultos y maletas destartaladas corren, gritan, lo siguen, se atropellan, golpean el suelo con los pies.

Todos: La bestia pasando. Cientos corriendo
Subiendo subiendo
Cayendo cayendo
Viajando. Viajando. Viajando.
Hacia la muerte viajando.
Y en el cruce de caminos
en el olvido
olvidando.

El cantador: ¡Lotería!

Estrépito del tren. Luces enceguecedoras. Después el silencio.

CRUCE DE CAMINOS V

Mujer 1: Me siento rara

Mujer 3: ¿Otra vez?

Mujer 1: Se me están borrando las manos

Mujer 2: Eso es un decir

Mujer 3: La vista, la voz y la memoria

Mujer 2: Eso es la vejez

Mujer 3: Yo no quería irme

Mujer 2: Yo no quiero volver

Mujer 1: Yo no quiero estar aquí y allá al mismo tiempo.

Mujer 3: Aquí es como estar en ningún lugar

Mujer 2: Allá tampoco es un lugar para estar.

Mujer 3: Ahora no estamos completas

Mujer 2: ¿Y allá sí?

Mujer 1: Dos caminos tenemos, hay que elegir.

Mujer 3: Volverme

Mujer 2: Quedarme

Mujer 1: Seguir

Se soban las manos, los pies, los ojos, la cabeza.

Mujer 1: Aquí llevo mis dos mudadas y mis chancletas. Voy a dejarlas aquí, a un ladito del recuerdo de su guerra y del de su plaza de maestra. De seguro alguien más vendrá atrás de mí, en tren, en avión o en carreta y le pueden servir.

Se miran por última vez.

Mujer 1: Se me están borrando las manos

Mujer 3 y 2: La vista, la voz y la memoria

El valiente: Si se fue que no regrese

El catrín: Entre todos nos acabamos a La Rosa

El garza: ¡Ay, Ro-Rosa, Rosita, Rosa!

El sol: Esta me las paga

La dama: En el fondo, todos nos estamos yendo siempre.

La chalupa: Es de jugarse el pellejo

La dama: De eso es

*En la lotería todos los personajes, mirándose. En el cruce de caminos,
tres maletas.*

El cantador: Tómbola gira que gira

La lotería jugando

Cartoncitos y frijoles

El cantador va cantando

¡Pizarra al centro señores!

¡El olvido va ganando!

Y La Rosa Rumorosa

Sueños soñados, soñando...

El catrín con un canto melancólico.

El catrín: DEJÉ UN SUEÑO OLVIDADO EN MI ALMOHADA

Todos los demás se unen al canto

La dama: VOLAR MUY LEJOS CON LAS LUCES DEL ALBA

El garza: CANTAR CANCIONES SIN MIS PENAS CALLADAS

El sol: Y COMO UN NIÑITO REÍR.

Empieza la rumba.

La chalupa: GOZAR DEL BAILE, DEL AMOR Y LAS FLORES

Y DE LOS BESOS LLENOS DE ILUSIONES

El valiente: VIVIR LA VIDA SIN SUS AGRIOS SABORES

El catrín: Y DARLO TODO, SIN FINGIR.

Baile y jolgorio a ritmo tropical.

Todos: EL TIEMPO PASA Y YO CON ÉL

MIS SUEÑOS VIENEN, MIS SUEÑOS VAN

MÁS LO QUE QUIERO ES SER FELIZ

AQUÍ O ALLÁ.

EL TIEMPO PASA Y YO CON ÉL

MIS SUEÑOS VIENEN, MIS SUEÑOS VAN

MÁS LO QUE QUIERO ES SER FELIZ

AQUÍ O ALLÁ.

El cantador: ¡En fiesta y algarabía

estaba La Muerte un día!

Golpean el suelo con los pies.

Todos: ¡¡Lotería!!

La tómbola girando.

El aire enrarecido.

La madrugada.

Una mujer, acaso La Rosa, a la distancia.

¡Lotería!

Jorgelina Cerritos, 2018

Segunda edición

Los Del Quinto Piso Editores

San Salvador, El Salvador, 2025

América Central

Revisión de texto: Jorgelina Cerritos

Diagramación: Víctor Candray

Publicación digital: <https://www.jorgelinacerritos.com/>



18 años de Teatro